

Santiago, 10 de Febrero de 1988.

Señor
Director del Diario
"El Mercurio"
PRESENTE.-

Señor Director:

En su Editorial del Sábado 6 del mes en curso y en sus comentarios de "La Semana Política" del Domingo último, "El Mercurio" presenta la "Concertación de 13 Partidos Políticos por el NO" como una "nueva alianza" que sería incompatible con el "Programa Básico de Gobierno" aprobado por siete de esos partidos. La "moderación" de ese Programa, contrastaría con "el propósito de empezar nuevamente desde cero" que atribuye a la concertación por el NO, lo que frustraría las esperanzas de los que "valoran la paz social y aspiran a una transición ordenada" y crearía un peligroso nexo entre la Democracia Cristiana y los comunistas.

Para que los lectores de El Mercurio no sean inducidos a error por apreciaciones superficiales sobre el contenido y significado de esos documentos, me veo en la necesidad de precisar lo siguiente:

1°.- Es un hecho público y notorio que desde hace varios años muchos chilenos veníamos planteando la necesidad de abrir camino a una transición pacífica a la democracia, mediante la búsqueda de acuerdos que signifiquen cambios importantes al actual régimen institucional. Expresión relevante de ese planteamiento fue el Acuerdo Nacional suscrito por personeros de muy variadas tendencias;

2°.- Es igualmente público y notorio que, en el último año, casi todos los partidos de oposición y personalidades representativas de sectores independientes, demandamos "elecciones libres" en vez de plebiscito, como el mejor camino hacia la democracia;

3°.- Es también sabido que ambos planteamientos se han estrellado con la altanera y obstinada negativa del régimen a siquiera considerarlos y, en los últimos meses,

con la desembozada campaña del General Pinochet para prolongar su gobierno mediante el plebiscito;

4°.- En estas circunstancias, quienes creemos que la prolongación del actual régimen causaría a Chile enormes males, tenemos el deber moral y cívico de procurar impedirlo llamando a nuestros compatriotas a votar NO en el plebiscito.

5°.- Como nuestra actitud no es negativa, sino patriótica, hemos asumido la responsabilidad de presentar al país una alternativa de gobierno. El "Programa Básico" suscrito por los partidos Demócrata Cristiano, Social Demócrata, Democrático Nacional, Humanista, Liberal Republicano y Socialista Popular, que cuenta también con el apoyo del Partido Radical, es nuestra proposición común al pueblo de Chile para un gobierno de cuatro años, cuya tarea sea realizar las reformas indispensables para democratizar el sistema político y para superar con realismo las extremas desigualdades que el actual régimen ha generado en lo económico-social, estableciendo las bases mínimas de justicia para impulsar el desarrollo en un clima de paz y con el esfuerzo solidario de todos los chilenos. Otro tanto han hecho el Partido Nacional y el Partido Socialista que dirige don Ricardo Núñez, elaborando sus propios programas, que tienen importantes coincidencias y algunas diferencias con el nuestro.

6°.- Dentro de este contexto, la "Concertación de Partidos Políticos" que llama a los chilenos a votar NO en el plebiscito, que expresa la decisión colectiva de exigir limpieza y evitar el fraude en el proceso electoral y que define el significado institucional del NO, lejos de ser incompatible con nuestro "Programa Básico de Gobierno", lo complementa al aunar más voluntades para el triunfo del NO en el plebiscito, condición indispensable para que dicho Programa pueda ponerse en práctica.

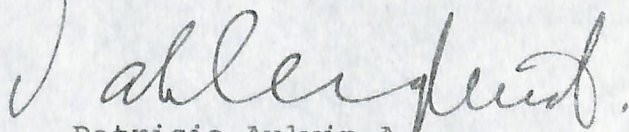
7°.- No es efectivo que, contrastando con la "moderación" que El Mercurio reconoce a nuestro Programa, la Concertación por el NO promueva "una ruptura institucional" para que "el país comience de nuevo desde cero como si nada hubiere pasado". Por el contrario, ambos documentos propician la realización de elecciones libres de Presidente de la República para un período de cuatro años y de un Congreso Nacional generado íntegramente por votación popular y dotado de facultades constituyentes para efectuar lo que el Programa llama "los cambios institucionales indispensables, sin los cuales será imposible el

tránsito a una genuina democracia". Para lograr el cumplimiento de la voluntad popular - que el pueblo expresará al triunfar el NO en el plebiscito -, de que se realicen esas elecciones libres en el más breve plazo, el documento de Concertación expresa que los partidos políticos democráticos deberán "concordar con las Fuerzas Armadas los términos de una transición rápida y ordenada a la democracia". Lejos de promover un quiebre, se trata de abrir paso a la democracia por los propios cauces institucionales; y

8°.- Hace mal El Mercurio al insinuar temerariamente que la suscripción de este acuerdo por el NO podría crear un nexo "entre la Democracia Cristiana y los comunistas". Nadie ignora que el Partido Comunista rechaza participar en el plebiscito, ha denunciado la concertación por el NO como una conducta "capituladora y conciliadora" que "avala la institucionalidad facista" y ha reiterado su política de rebelión popular que propicia "el levantamiento del pueblo contra la tiranía".

No hay, pues, ningún acercamiento entre la D.C. y el P.C. Por el contrario, la concertación por el NO significa que los Partidos de la Izquierda Unida que la suscribieron, se apartan de la estrategia insurreccional del P.C. y optan por un camino definitivamente democrático. Esto debiera alegrar a todos los demócratas, puesto que - para cumplir las palabras del propio Mercurio - refuerza las esperanzas de todos los demócratas "que valoran la paz social y aspiran a una transición ordenada".

En la confianza de que El Mercurio publique íntegramente la presente, lo saluda atentamente



Patricio Aylwin A.
Presidente del Partido
Demócrata Cristiano